**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

A/41/257
S/17958

31 marzo 1986

ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo primer período de sesiones

Tema 69 de la lista preliminar*

FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD Y

LA COOPERACION EN LA REGION

DEL MEDITERRANEO

CONSEJO DE SEGURIDAD

Cuadragésimo primer año

Carta de fecha 31 de marzo de 1986 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de la Unión de Repúblicas Socialistas
Soviéticas ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto un extracto relativo a la región del Mediterráneo del discurso pronunciado el 26 de marzo de 1986 por el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, Sr. M.S. Gorbachev, en una cena en honor del Presidente de la República Argelina Democrática y Popular y Secretario General del Frente de Liberación Nacional, Sr. Chadli Bendjedid.

Le agradecería tuviera a bien hacer distribuir este texto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 69 de la lista preliminar, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Y.V. DUBININ

* A/41/50/Rev.1.

ANEXO

EXTRACTO RELATIVO A LA REGION DEL MEDITERRANEO DEL DISCURSO
PRONUNCIADO POR EL SECRETARIO GENERAL DEL COMITE CENTRAL DEL
PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA, SR. M.S. GORBACHEV,
EN UNA CENA EN HONOR DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ARGELINA
DEMOCRATICA Y POPULAR Y SECRETARIO GENERAL DEL FRENTE DE
LIBERACION NACIONAL, SR. CHADLI BENDJEDID

La situación en el Mediterráneo afecta a muchos países, entre ellos la Unión Soviética.

La Unión Soviética es partidaria de que el Mediterráneo, cuna de numerosas civilizaciones, se convierta en una zona de paz estable y cooperación. Siguen vigentes nuestras propuestas sobre la aplicación a esa región de medidas convenidas tendientes al fomento de la confianza, la reducción de las fuerzas armadas, el retiro del Mar Mediterráneo de todos los buques portadores de armas nucleares, la prohibición del despliegue de armas nucleares en el territorio de países mediterráneos no poseedores de armas nucleares y el compromiso de las Potencias nucleares de no utilizar esas armas contra los países mediterráneos que no permitan el despliegue de esas armas en sus territorios.

Estamos dispuestos a ir más allá. En principio, no es necesario que la marina de guerra de la Unión Soviética esté permanentemente en el Mediterráneo.

La Unión Soviética se ve obligada a mantener permanentemente sus buques en esa zona por una sola razón: la proximidad inmediata a nuestras fronteras de la Sexta Flota de los Estados Unidos, equipada con misiles nucleares, que amenaza la seguridad de la Unión Soviética y de sus aliados y amigos.

Si los Estados Unidos, situados a millares de millas del Mediterráneo, retiraran su flota, la Unión Soviética haría lo mismo simultáneamente. Estamos dispuestos a iniciar sin demora conversaciones sobre esta cuestión.

En esta primera etapa no se impondría limitación alguna a las actividades navales o a los armamentos navales de los Estados ribereños del Mediterráneo. A nuestro juicio, se podrían adoptar otras medidas para fortalecer la seguridad en la región sobre la base de las propuestas de la Unión Soviética presentadas en la declaración del 15 de enero de 1986 respecto de la eliminación de las armas de destrucción en masa.

La Unión Soviética acoge con comprensión las iniciativas de los países no alineados del Mediterráneo que se aprontan a celebrar este año en Malta su segunda conferencia. Estimamos que también sería útil una conferencia más extensa, análoga a la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, en la cual podrían participar, además de los Estados mediterráneos y los Estados contiguos a esa región, los Estados Unidos y otros países interesados.